

MONICIÓN DE ENTRADA

Con alegría y gozo nos reunimos en este segundo Domingo de Pascua, en torno a Jesús resucitado que nos muestra el amor misericordioso de Dios con su mensaje de paz, alegría y perdón para todos. Hoy es el domingo dedicado a la Divina Misericordia.

Estamos contentos. Nos sentimos acompañados y fortalecidos en la fe. Cristo resucitado está realmente presente entre nosotros, y nuestra vida de comunidad es signo de esa presencia. Es Él mismo quien confía a los discípulos la misma misión que recibió del Padre, misión que debemos continuar nosotros.

SALMO



Dad gra-cias al Se- ñor por-que es bue- no, por-que es e-
 ter- na su mi- se- ri- cor- dia.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: *Llenos de la alegría de la Pascua y confiando en la misericordia del Señor resucitado, elevemos nuestras súplicas al Padre.*

- Por la Iglesia, sus pastores, ministros y fieles laicos para que, fortalecida por el Espíritu Santo, sea en el mundo signo vivo de la misericordia y del perdón de Cristo. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Para que la paz de Cristo resucitado toque los corazones de quienes gobiernan las naciones. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por los que dudan, los que han perdido la fe o viven sin esperanza; para que, como Tomás, puedan encontrar al Señor vivo en la comunidad cristiana y en los signos de su amor. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por los cristianos que viven persecución por su fe. Que, unidos a Jesús en la cruz, no dejen de confiar en su presencia. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por todos nosotros y nuestra Unidad Pastoral, para que, reunidos en el gozo de la Pascua, sepamos compartir con alegría la fe y la paz que el Señor nos regala. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

Animador: *Dios de la misericordia y de la vida que, en tu Hijo resucitado, nos has dado la paz y el perdón, escucha nuestras súplicas y haznos testigos de tu amor en medio del mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor Jesucristo. Amén.*

SUGERENCIA PARA QUIEN ENSAYE EL SALMO

Lo que sigue es una propuesta de explicación a los fieles del sentido que tiene el salmo en el conjunto de las lecturas del día.

El salmo de hoy (117) enlaza el resto de los textos de la palabra de Dios. Es la acción de gracias de toda Comunidad de fe en Jesús, desde la primera hasta la actualidad, y la expresión de su alegría por la misericordia con que nos ha tratado, al tiempo que señala que debemos estar atentos porque los caminos de Dios son diferentes a los de las personas: "Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia"

"SEÑOR MÍO Y DIOS MÍO"

¡Qué bien nos dice San Juan
que el Evangelio fue escrito
para que todos creamos
en el Señor: JESUCRISTO!

Los que creen que Jesús
es Mesías, de Dios Hijo,
en su nombre, tienen vida,
luz, verdad en el camino.

Llenos de paz y alegría,
del Espíritu vestidos,
sembrando perdón y amor,
dan a su vida sentido.

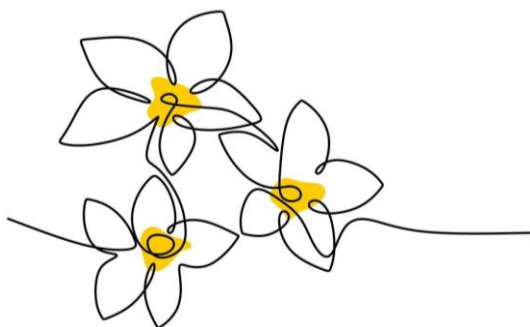
Pero, creer es difícil.
Tomás, llamado "El Mellizo",

para creer, exigía
"ver" a Jesús sano y "vivo".

Jesús le enseñó las manos
y el costado abierto, herido.
Tomás contestó diciendo:
"Señor mío y Dios mío".

" Para creer en Jesús
no existe mayor motivo
que un corazón y unas manos
gastadas en el "servicio".

¡Que, como Tomás, nosotros
digamos arrepentidos:
"Creemos, Jesús, en Ti,
nuestro Señor, nuestro Amigo"!



José Javier Pérez Benedí